

CARAVANA^(.4)

Un periódico de PLANTA ALTA

Marzo 2024 - Madrid

Estamos en pleno atasco, la caravana ¿avanza? Se acumulan los mensajes por leer, las tareas por hacer, las llamadas por realizar. En estos tiempos de obligaciones infinitas, pensar en el tiempo es tener sensación de escasez, agotamiento y de desborde físico-psíquico. Atrás quedó el letargo y nervioso sopor del confinamiento. Muy atrás.

“Voy como puedo”, “no llego”, “no me da el tiempo”. Dar tiempo. Darse tiempo. **La sensación es la de estar siempre en falta**, siempre en déficit, de no ser suficiente, no hacer suficiente, de no estar lo suficiente. Una impresión paralizante que por momentos nos vuelve a arrojar a la rueda del hámster: *quizás si voy más rápido o focalizo mejor, el camino se despejará y podré descansar*. Y así, aceleramos la rueda, exigimos un resultado inmediato a tod@s y a todo, mientras seguimos en el mismo lugar.

La aceleración del ambiente se nos ha pegado al cuerpo y nosotr@s mism@s no conseguimos avanzar, estamos parad@s. La inabarcable labor de lidiar con las múltiples responsabilidades y demandas del día a día nos lleva a preguntarnos ¿qué queremos de la vida más allá de gestionarla? En un sistema que espera de nosotr@s un nivel de adaptación y aceptación total, ¿existen estrategias para desviarnos de lo esperado? ¿Cómo hacemos compatibles las obligaciones con los deseos? **¿Cómo (de)tener el tiempo?**

En este CARAVANA se pretende generar un espacio de pausa para pensar junt@s en las implicaciones estéticas, políticas y personales de un sistema productivista y finalista que nos aborda a cada paso que damos. Queremos aprender de nuevo a conspirar, es decir, a respirar en común. También, es una caravana que refleja, una vez más, lo que nos preocupa, nuestro estado de ánimo, y aquellas circunstancias que, a veces, hacen que todo se pare, inevitablemente, definitivamente.

El ensayo de **Juanpe Sánchez López** nos describe las situaciones cotidianas a las que se enfrenta un chico de veintimuchos años que se dedica a la escritura. La conectividad, la incapacidad de concentración, la fragmentación, las dudas generacionales aparecen en su texto; pero también la amistad y la familia como elección, como el lugar donde el tiempo cobra sentido. Si, como propone el pensador francés Yves Citton, la atención es un ecosistema del que formamos parte y que solo podemos cuidar en común, el desafío es **construir buenas condiciones –de recursos y de hábitos– para practicar una ecología del empleo de nuestro tiempo**. Así también se refleja en

el texto de **Eva Garrido y Amalia Ruiz-Larrea**, artistas-educadoras y colaboradoras de hablarenarte, que a través de experiencias pasadas y ejercicios futuros proponen cuidadas formas para pasar el rato, de reconectar con otr@s, hasta de sentirse incómod@s ante el paso tranquilo de los minutos.

Instintivamente, en 2023 nos adentramos en estos propósitos, colocando en el centro más dudas y entusiasmo que certezas. Cocinar, cantar, sanar, conversar, mucho conversar: un asalto al mandato de la hiperproductividad, un corte al goce del rendimiento, un “regalo del tiempo”, como diría Amador Fernández-Savater. Así, pusimos en marcha el espacio **Planta Baja**, que desde Carabanchel se desplegó también como una

licencia de experimentación propia de hablarenarte, esquivando la dictadura de los calendarios y la presión de los resultados tangibles. Allí, ocurrieron parte de las actividades públicas de las tres residencias cuyas reflexiones se incluyen en este CARAVANA: la *Cumbre de Sanadoras* de **Jorge Dutor** y **Guillem Mont de Palol**, la sesión de *Casa de Comidas* organizada por **Colectivo Amasijo** y un taller sobre la (in)comodidad de nuestros cuerpos de I+ artista irlandesa **Tara Carroll**.

También sobre cuerpos incómodos, sobre cuerpos y mentes diversas y la dificultad de hacerlos compatibles con los tiempos que corren, nos habla la colaboración artística del colectivo **Project Art Works**. Su *Cosmología del cuidado* describe un sistema burocrático complejo y poco compatible con las necesidades reales de las personas neurodivergentes. Pero también incluye las libertades y placeres que much@s dan por sentado y que no son igualmente accesibles a tod@s.

La accesibilidad (o su falta) a los programas de residencias artísticas, constituye uno de los ejes sobre el que venimos largo tiempo trabajando en **Planta Alta**. En las páginas centrales de este periódico, incluimos las imágenes y reflexiones iniciales de un encuentro organizado junto a otras organizaciones afines acerca de las residencias, de sus infraestructuras y procesos, sus posibilidades y sus límites y que titulamos conjuntamente **desde este ahora**.

Ahora. Mañana. Nunca. Siempre. El tiempo es, según el **colectivo DU-DA**, el común denominador de todos los múltiples modos que tenemos de afrontar la pérdida. En su texto *Mi pena es blanca*. *Apuntes sobre el duelo* nos trasladan muchos de los conocimientos y experiencias que han ido acumulando a través de su largo proyecto *Morir Guay*, incluida la constatación de la falta de tiempo para el dolor por la ausencia en el capitalismo productivista. Por último, la contraportada se la dedicamos a una imagen vinculada a nuestro proyecto *Yacimiento*. *Permaculturas del morir*, en la que **Malú Cayetano** y **Amalia Ruiz-Larrea** intervienen como si de una estratigrafía milenaria se tratase sobre la fotografía geológica de los areneros del cuaternario de los altos de San Isidro. Otra concepción del polvo, del paso del tiempo y su interpretación, de lo que fue y seremos.

Escrito en minúscula y en constante mutación, hablarenarte (hea) es una organización sin ánimo de lucro que trabaja desde el año 2002 en el ámbito de la mediación cultural, el comisariado expandido y la creación contemporánea. Planta Alta es nuestro espacio de residencias artísticas y de investigación ubicado en la ciudad de Madrid. Una estructura abierta y flexible desde la que colaborar con diversos agentes culturales.

hablarenarte:



Porque no está pasando nada más

Eva Garrido y Amalia Ruiz-Larrea

Artistas-educadoras e investigadoras

Una amiga nos habla de hacer el hacer.

Sin que se cuele ningún contenido.

El otro día en una charla una escritora amiga nos contaba que en la narración de la creación del mundo guaraní, el cuerpo se va creando a la vez que las cosas. Si se crea un suelo, hace falta un pie, si hay un fruto de pronto, entonces una mano que lo pueda agarrar, si un sonido, una oreja.

El mundo y nosotros, todo pasando al mismo tiempo.

Todo el tiempo.

Cuando nos ponemos a pensar cuál es la raíz de lo que hacemos en nuestra práctica, podríamos decir que son las palabras y el tiempo. Las palabras porque son las que crean el suelo donde quedarnos un rato, y el tiempo porque hay momentos que se diluyen, y otros que se funden tanto que al final es el mismo tiempo para todas.

También tuvimos la oportunidad de seguir pensando en ello durante la residencia de arte y educación del Centro de Residencias Artísticas de Matadero que coincidió con una estancia en el Centro Huarte de Pamplona. Allí, pensamos de nuevo en esto, porque estas residencias, justo lo que nos regalaban era un tiempo para hacer, para probar, para sentir/ entender/ vivir el tiempo.

Durante ese periodo pudimos ponernos en situaciones en las que el cuerpo encontraba un tempo diferente, y enseñuía vimos que ese cambio de velocidad nos hacía sentir más en contacto con las cosas.

Así pudimos ver qué pasa cuando te quedas una hora embobada con el río. En una de las prácticas que llevamos a cabo, probamos a desdoblarse el espacio-tiempo, poniendo juntos dos sonidos de ríos. En grupo caminamos por el río Manzanares escuchando un audio de un paseo que dimos unos días antes por el río Arga. Lo que oíamos, el agua que discurría en nuestros oídos, los pájaros que cantaban, el sonido de los árboles, nada tenían que ver con lo que teníamos delante. Imagen y sonido se querían parecer, pero hablaban de dos mundos distintos que se encontraban en un mismo tiempo.

Busca a alguien que tengas cerca. Ponte frente a la otra persona, y miraros a los ojos. Sostener las miradas durante, al menos, 5 minutos. Durante el rato que dure esta acción tenéis que quedaros en silencio.

Al hacer juntas, teníamos que negociar el presente, ver cómo de rápido íbamos, no torcernos mucho. Todo ese tener que estar juntas sin pensarlo es lo que más nos interesa. Estar haciendo sin nombrar. Conformar grupo sin saber.

De alguna manera estas formas de hacer nos obligaban a mirar de frente lo que ocurre en ese no hacer, qué pasa cuando paramos, qué nos llevaría a reunirnos si no hay un fin, si desaparece la idea de realizar algo, para qué sirve o dónde nos lleva poner los cuerpos juntos en un espacio por el simple hecho de habitar el lugar. ¿Es tal vez que hemos perdido tanto la conexión con el presente que necesitamos urgentemente retomar la experiencia del tiempo para sencillamente sentir que vivimos?

*Si puedes, y estás sentada, ponte de pie
Agarra el periódico y sal de la habitación donde estés
Baja a la calle, o sal a la calle, si estás dentro
Si estás ya en la calle, quédate
Busca el sonido de un pájaro
Ahora busca al pájaro, mira a ver si encuentras de dónde viene el sonido
Si lo encuentras, mira qué maravilla unir sonido y cuerpo
Si no lo encuentras, mira qué maravilla estar oyendo
Si no oyes ningún pájaro, y tampoco lo ves, sé pájaro unos segundos
Ahora puedes volver donde estabas y seguir leyendo*

¿Cómo es el tiempo que nos mueve?

¿Cómo es estar?

¿Cómo es estar otrx?

¿Qué es una hora de tiempo? y ¿para alguien que no soy yo? Nos salían preguntas bobas de lo importantes que son, que nos dejaban sin ideas, porque no era el camino de pensar lo que nos daría la pista,

sino volver al cuerpo y también salimos de él a ratos, intentando ser otras, estar también fuera de nosotras.

Como cuando cuentas un sueño que has tenido con el río y la ciudad se da la vuelta y de pronto el agua lo llena todo y tú caminas sobre ella, ¿qué tiempo es ese? ¿Dónde está la hora? ¿cómo es un minuto allí?

Busca un cubo de hielo en el congelador, y si no tienes, pídele a una vecina, y si estás en un bar, pídeselo a la camarera. Aguanta el cubo de hielo entre las manos y observa cómo se va descongelando. Recomendamos hacer esta acción caminando, haciendo el paseo mientras se derrite el hielo. Si tienes mucho frío, puedes dejar que el hielo se derrita en alguna superficie, hasta que desaparezca.

Para celebrar el tiempo que hemos pasado juntas, embobadas, desdobladas, sostenidas, suspendidas, construimos una bengala larguísima hecha de otras pequeñas, y atándolas entre sí. Formando un círculo con esta bengala mágica, y con nuestros cuerpos sosteniéndola alrededor, prendemos varios puntos y observamos cómo se va quemando. Todas pendientes y sujetando la celebración.

Este acontecimiento nos hace presentes de una manera rotunda, y a la vez suspendida

es parte del silencio del paseo del temblor de lo extraordinario de lo infraordinario esa línea muy fina entre que parezca que no está pasando nada y a la vez está pasando todo porque no está pasando nada más

PALESTINA LIBRE



Cuidar el fuego.
Cortesía de las autoras

**AL HACER JUNTAS,
TENÍAMOS QUE
NEGOCIAR EL
PRESENTE,
VER CÓMO DE
RÁPIDO ÍBAMOS,
NO TORCERNOS
MUCHO.**

Kvet Nguyen, La Aguafiesta, 2023



**PENSAR EN QUE,
DESPUÉS DE
TODO, EL MUNDO
NO ES NUESTRO,
QUE NO TENEMOS
QUE TENER UNA
OPINIÓN FIRME
SOBRE TODAS
LAS COSAS, QUE
NO TENEMOS QUE
DEJAR NINGUNA
HUELLA, AUNQUE
ESO YA SEA
IMPOSIBLE.**

Mamá me está llamando. Ahora no puedo. Mamá me está llamando. Lo veo pero no lo oigo. Tengo el móvil en silencio para que no me moleste el sonido, aunque la luz de la pantalla está continuamente reflejándose en mis ojos. No escucho nada pero puedo sentir el peso de las llamadas: suenan aquí dentro, se desarrollan células de politons silenciosos en mi cuerpo. Tengo que llamar a mamá cuando termine esto que estoy escribiendo. Tengo que contestar ese correo, limpiar esa mesa que veo de reojo llena de polvo, hacer ejercicio. Tengo que quedar con mi amiga, siento que me estoy perdiendo una parte importante de su vida. Creo que he dejado de construir el espacio común porque cuando quedamos ya no anhelamos hacia adelante y nuestras conversaciones son colecciones de anécdotas pasadas. Tengo que acabar de leer esos libros, devolver ese pedido, ¿vamos al cine a ver esa película? Tengo que tener tiempo para todo, también para mí. Tengo que tener una opinión; sobre todo, una opinión firme sobre todo; una opinión más o menos firme que me defina o que me refine sobre todos los demás.

Formaré mi opinión y después saldré a comprar comida y llamaré a mamá. Mamá también está muy ocupada y cansada. Me pregunta por mi amiga. Sí, creo que está bien. Yo también estoy bien. Me van bien las cosas, tengo mucho trabajo, me van bien las cosas. Pregunto por mis abuelos, por mi familia. Están bien, como siempre. Y, a la vez, realmente, todo ha cambiado. Mis abuelos y mis padres envejecen y yo, aquí en otro lado del país, me pierdo gran parte de sus vidas: envejecemos todos sin parar, los cuidados quedan relegados a la atención del teléfono. En este lado del país, mis amigas y yo hemos entrado de lleno al mundo laboral y a la edad adulta. Empezamos a entender las dificultades de los pagos, el organizarnos las comidas para no desperdiciar ni los productos ni el dinero, queremos

Yo he venido a pasar alegre y livianamente por el mundo

Juanpe Sánchez López

Escritor e investigador

reciclar, reducir nuestro consumo de carne o cambiar nuestras dietas, queremos querernos, queremos ser buenas personas, intentar entender realidades que no están a nuestro alrededor inmediato, queremos estar listas para el mundo. Aunque nunca se está listo para nada. Menos aún para entrar al mundo porque al mundo se nos arroja, al mundo caemos vulnerables, al mundo se viene —parece ser— a tener que aprender a caminar solos. Pero no. Yo quiero caer y caminar con todas las personas que quiero.

Uno de los grandes poderes que tiene el amor romántico en nuestras vidas es que —en conjunción con los conceptos de heterosexualidad, monogamia, familia nuclear y futuro— logra instalar unas expectativas más o menos generalizadas. Nuestras vidas se moldean a través de deseos guiados socialmente. Cuando caemos al mundo adulto, tenemos que proyectarnos hacia adelante y esas proyecciones están marcadas por la normatividad social: familia, piso, pareja. La instalación de la pareja romántica y el trabajo como centro de nuestras vidas nos individualiza y nos aleja de proyectarnos en un mundo más abierto y comprendido en otras relaciones afectivas que son importantísimas para nosotros. El tiempo de la amistad, entendido como algo adolescente, se relega a un segundo plano. La competitividad —empujada por el propio trabajo y por el funcionamiento empresarial del yo impulsado por las redes sociales— y el cansancio forman parte de esta individualización exacerbada. Las expectativas y los caminos que se han formado para nosotros nos quieren solos y exhaustos. Así poco podremos pensar en conjunto, poco podremos querer hacer desde el cansancio.

Pero hay una grieta, hay un ramillete de esperanzas en no tener tiempo y en estar hartos de no tener tiempo. Lo que me levanta de la cama es un mensaje de mi amiga para vernos. La atención se desvía. En *Cómo no hacer nada*, Jenny Odell propone que tenemos que apartar la atención de aquello en lo que quieren que tengamos depositada nuestra atención: «Veo a gente atrapada no sólo entre notificaciones, sino inmersa en una mitología de la productividad y el progreso, incapaz de descansar».

Y curiosamente, lo que me desengancha del hechizo del mar de las notificaciones es otra notificación: «vamos a vernos hoy», me escriben mis amigas. Y ahí encuentro la salida; ahí, cuando estoy fuera del tiempo del trabajo y la vida se convierte en un espacio del disfrute, hallo un resquicio del mundo donde querría vivir.

**TENGO QUE TENER
TIEMPO PARA
TODO, TAMBIÉN
PARA MÍ.**

Desviar la atención hacia los demás, apagar el mundo de la mitología del yo y de la productividad. Pensar en que, después de todo, el mundo no es nuestro, que no tenemos que tener una opinión firme sobre todas las cosas, que no tenemos que dejar ninguna huella, aunque eso ya sea imposible. Pensar, en fin, conjuntamente, que lo importante es vernos aquí y ahora. Mamá me está llamando y lo cojo. Esto es lo importante. Mi amiga me dice de vernos y aplazo lo demás. Yo quiero que mi paso por la vida sea como una pequeña fiesta en la que está la gente que quiero. Una fiesta de la que sabemos que nos tenemos que ir en algún momento; así que la recogemos y limpiamos entre todos cuando se está acabando. Nos despedimos, con la felicidad de sentir lo bien que nos lo hemos pasado, que en algún momento podría repetirse, que nos podríamos reunir todos de nuevo, aunque sepamos que las cosas nunca se repiten tal y como fueron. Eso es lo bonito. Pensar en la vida que queremos y que se parece a esa pequeña fiesta con la gente que quiero. Eso me impulsa a querer estar aquí, eso me da esperanza. Eso me hace ver un resquicio de la vida que querría vivir.

Yo he venido a pasar alegre y livianamente por el mundo.

Mi pena es blanca



Apuntes sobre el duelo

DU-DA

Colectivo de mediación, investigación y producción artística actualmente formado por Sarai Cumplido y Clara Piazuelo

DARÍA LA VIDA POR VERTE. QUIERO QUE ME HABLES DE LA MUERTE.

Intro. Cecilio G.

Es el primer cumpleaños de Sacha sin Sacha, estamos en una residencia artística¹ en un lugar de Francia. Hemos instaurado un ritual: cada tarde buscamos una bodega y pedimos una recomendación de vino natural que nos bebemos en la cena mientras hablamos de nuestros muertos y de nuestros fantasmas. Hoy es 7 de diciembre, Sacha habría cumplido 41 años. Cae aguanieve y ya está anocheciendo, encontramos un lugar todavía abierto y pedimos al tendero que nos recomiende algún vino alsaciano. Nos mira durante unos segundos y sin mediar palabra se dirige a uno de los estantes del mostrador para luego enseñarnos una botella. La etiqueta es blanca con letra de palo y en mayúsculas una sola palabra: SACHA.

Vivir de cerca la muerte te transforma y ya no hay vuelta atrás. Cuando hace algo más de 4 años empezamos la investigación *Morir guay*² nos atravesaban duelos muy diversos, teníamos muchas preguntas y un vértigo compartido al asomarnos a la pura ausencia, a la parálisis, al metal frío. Nuestro tránsito estos años ha constituido un viaje lleno de otras voces, una línea brillante de personas, referentes y relatos que abrieron una grieta para amigarnos con la muerte.

1 — Residencia de intercambio CEAAC - HANGAR.
2 — *Morir Guay* es una investigación de DU-DA iniciada en 2019 gracias a La Escocesa y que actualmente cuenta con el apoyo de la Fundación Daniel y Nina Carasso.
3 — ¿Existe una metodología que nos disponga desde los cuidados para compartir intimidades? Esta pregunta nos acompaña todavía.
4 — El encuentro ALBERGUE sobre conmoción y duelo fue organizado por La Poderosa y Hangar, tuvo lugar los días 31/1 y 1/2 de 2024 y participamos junto a Isabel de Naverán, Marta Echaves, Arantxa Martínez y Sara Torres.
5 — Sarafina Landis es doula de muerte, en la web de DU-DA puedes leer una entrevista en la que desarrolla en profundidad estas y otras cuestiones. [<http://du-da.net/non-classe/conversacion-sarafina-landis-death-doula/>]

El enigmático título del libro de Naja Marie Aidt, *Si la muerte te quita algo, devuélvelo*, hace referencia a devolver lo que los muertos nos dieron cuando vivían para hacer llegar a los demás el amor que nos dieron. “Como si lo que se da pasase de un lado a otro constantemente. De los vivos a los vivos. De los muertos a los vivos. Y de los vivos a los muertos. Un movimiento circular, no lineal”. Naja Marie Aidt ha perdido a su hijo de 21 años, su escritura se ha roto, afirma que no es capaz de escribir una frase, que su lenguaje está yermo. Sin embargo, es de esa terrible ausencia de donde brota toda la belleza:

[...] *Escribo violeta, escribo tablero de damas, escribo tus ojos castaños, escribo campanillas blancas, escribo verde helechal, escribo tú, mi niño precioso. Escribo enigmático tú, mi pequeño sol, mi niño bajo la corteza de la tierra. Escribo la luna asciendo por el cielo azul noche, mi corazón está enfermo, mi pena es blanca.*

Es Vinciane Despret en *A la salud de los muertos* quien nos brinda las palabras para nombrar esa relación invisible que seguimos manteniendo con nuestros fallecidos para permitirles influir en nuestras vidas: el *plus de existencia*. En su narración de diversos duelos, la autora cuenta cómo los muertos a menudo se comunican con nosotros a través de sueños, de visiones, y de mensajes que aprendemos a descodificar y que aparecen en el flujo de la vida.

La improbable sincronía del vino que lleva el nombre de Sacha nos trae su presencia el día de su cumpleaños. No es recordarle, es algo más, es invitarle a nuestra cena y permitirnos habitar un estado entre dos mundos.

Isabel de Naverán en *Ritual de Duelo* explora este estado desde lo somático, alejándose de la teoría o las descripciones; honrando los gestos cotidianos de todos los cuerpos que participaron de los últimos días con su madre. Pensábamos cuando la escuchábamos hablar durante unos días que pasamos juntas⁴, con su camisa color coral y su gesto reflexivo, que el duelo podría ser una coreografía generosa desde donde reconstruir y desplegar una vida colectiva.

¿Qué necesitamos para recibir la verdadera herencia, devolver lo que la muerte nos ha quitado y que nuestros muertos tengan un plus de existencia?

Desde nuestra experiencia de duelos vívidos en el ahora y también de nuestras lecturas, destilamos de manera muy intuitiva que, si bien cada duelo es distinto, algo que tienen en común es el tiempo. Un tiempo necesario para conectar con el vacío que deja la persona amada. Ante el desgarrar de no volver a verla, la certeza del amor por ella está más presente que nunca. Y es en este abismo tremendo y doloroso, donde el corazón se quiebra y se abre a la vida para recibir sus regalos, en esta extraña conexión entre amor y muerte.

Denis Riley en *El tiempo vivido sin su fluir* escribe sobre la experiencia de la muerte súbita de su hijo y cómo ejerce tal violencia en el flujo temporal que este se detiene. En lugar de la antigua línea del tiempo que iba hacia delante, la autora se ve atrapada en una especie de esfera, en una sensación de no temporalidad.



Una de ellas es Berta Xirinachs; en nosotros resuena la sabiduría rotunda y atemporal de quien ha perdido en un margen muy breve de tiempo a su padre, a su hermano y a su hijo recién nacido. Para Berta hablar de duelo es hablar de los regalos que te hacen tus muertos. De lo que significa la verdadera herencia. Pasamos con ella algunos días en el bosque³ y nos explicaba que tras el fallecimiento del ser querido, este va entrando en ti “entra, entra, entra... y te va depositando todo lo que sabía”. Esta es la herencia, el tesoro, una fuente de amor que no se agota y que te transforma porque tú ya no eres tú sola, eres tú y eres, al mismo tiempo, tus muertos.

Acceder a la dimensión sensorial y temporal que requiere cada duelo es un privilegio que excluye a la gran mayoría de la sociedad, sus latencias distan mucho del frenesí apabullante de la vida contemporánea ¿Quién tiene una red de cuidados para sostenerle durante los días más incapacitantes? ¿Quién puede permitirse una excedencia en el trabajo?

El capitalismo nos quiere productivos y funcionales. Nos ofrece más consumo, más entretenimiento, más pastillas que nos anestésien, pero nunca nos permite parar, abandonarnos a la tristeza improductiva. El permiso por fallecimiento es solo de tres días y aplica en caso de cónyuge o familiar dentro del primer grado de consanguinidad, lo cual excluye a todas aquellas personas que construyen sus vínculos desde un modelo no tradicional de familia.

Parece que la muerte no forme parte de la vida. La conspiración de silencio a su alrededor, el tabú y el miedo son una estrategia fundamental del engranaje neoliberal. Nuestra amiga Sarafina Landis⁵ explica la correlación entre el proyecto colonizador blanco de Estados Unidos y esta manera de vivir de espaldas a la muerte. Con el auge del capitalismo y a medida que los colonos blancos ganaban poder, se desconectaban de la tierra y de lo colectivo, y así, se volvían más temerosos de la muerte. Más obsesionados con la juventud, con evitar la decadencia y aferrarse a una identidad superficial basada en la acumulación, en control del otro y no en la comunidad.

Y aquí se abre una cuestión de vital importancia ¿Tienen todas las muertes el mismo valor?

Estamos en un duelo permanente y colectivo, por el ecocidio que estamos llevando a cabo, por las necropolíticas de nuestros Estados, por los genocidios palestino y congoleño perpetrados en complicidad con Europa. Duelo por la aberración y por la indiferencia.

Este dolor rabioso está lleno de potencia. Una potencia capaz de alumbrar nuevas maneras de estar, nuevas convivencias, nuevas conexiones entre espacios, tiempos y seres. Los duelos son estados radicales de soberanía y en esta certeza desafiante de pertenencia colectiva queremos hablar de la muerte. Mi pena es blanca, pero no por ausencia, sino por superposición brillante de los duelos de las otras.

CUMBRE DE SANADORAS

— JORGE DUTOR



Cumbre de sanadoras, sesión con Alex Alex, Planta Baja, julio 2023.
Foto: Sara Sinai

Cumbre de Sanadoras aunó una serie de encuentros y activaciones organizadas por los creadores escénicos Jorge Dutor y Guillem Mont de Palol entre los espacios gestionados por hablarenarte, Planta Alta y Planta Baja. Con la intención de generar lugares para estar junt+s y ayudar a curarnos, se llevaron a cabo meditaciones, masajes, rituales de brujería, visionados de películas y una sesión de tarot performativo.

Te invito a que leas este texto muy despacio, incluso que dejes un espacio de unos segundos entre comas y puntos. De espacio. Así es como este texto se va escribiendo a sí mismo. Si quieres, podrías incluso descalzarte. Intenta no adelantarte, no precipitarte. Disfruta del sonido que hacen las letras al friccionar entre ellas. Sí, aprovecha. Descálzate. Tus pies llevan todos estos años allí abajo, soporándote. En el caso en que la piel que los recubre esté en contacto, reaccionaría de alguna manera al sutil movimiento. Puedes diferenciar la sensación de contacto entre pieles. Sólo has de bajar toda tu atención allá abajo, a la piel que está recubriendo tus pies, lleva años allí abajo. Te dejo unos segundos, tómate el tiempo que

necesites, o dales el tiempo que necesitas, te lo agradecerán.

Ellos han estado ahí siempre, se formaron a la vez que el resto de tu cuerpo, este cuerpo que te contiene.

Últimamente me entrego a darle todo el espacio a mi espíritu. Mi mente te ya manejó el bote por demasiado tiempo, y debo decir que no fue muy bien. Las ideas de esa boba malcriada me llevaron a lugares bastante oscuros. Ella sigue empeñada en tener razón, y todo porque, en algunas ocasiones, quizá demasiadas, le reí las gracias. Pero qué podría hacer, creo que es un mecanismo de defensa, hacer como que todo está bien mientras ves acercarse el iceberg.

Mi cuerpo es el bote. Digo *mi* y me lío. ¿Es mío este cuerpo, este cuer-

po soy yo? Yo soy en este cuerpo, estoy en él ahora. Este cuerpo mío es un animalillo, un ser que me acompaña, del que me sirvo para manifestarme en lugares, para saber qué es zambullirse en el mar. Este cuerpo, nuestros cuerpos, son de la tierra, son un préstamo del planeta. Cuando nos vayamos, estos cuerpos se quedarán aquí. La boba malcriada llegó a pensar que era propietaria del cuerpo, hasta pensó que eran la misma cosa. Al hacer eso, al apropiarse, descartó todas las otras posibilidades. A ver, por ejemplo.

Intenta dejar tu mente aparte unos segundos. Ella no va a querer y va a intentar enviarte pensamientos, sólo son trampas, no te ofusques, solo déjalos pasar.

Ok, lo acabas de ver. En ese microsegundo en el que parecía que estabas al borde de un abismo de silencio. Es en ese lugar. Es ahí.

Es infinito, es hermoso, es todo y a la vez es nada.

Lleva ahí todos estos años, como tus pies allá abajo, toda la vida soporándote.

Es en ese lugar donde se juntan todas las partes que componen nuestro ser, es justo ahí donde están las respuestas, y es justo ahí donde no hay ya preguntas.

Ella en realidad es buena chica, es una buena chica con muchos miedos, a la que le cargaron con demasiadas responsabilidades. Es muy probable que fuese por la educación que recibió, o por la sociedad, o por cualquier otra idea. Las ideas y los ideales son unas imágenes cargadas de peligro para seres tan inocentes.

Vuelve a tus pies, siguen ahí, llevan ahí tooooodos estos añoos.

En junio de 2023 pasamos por Planta Baja para compartir la escucha. Planta baja son los pies, es el pórtico. Estamos buscando maneras de acercarnos al abismo, de mantenernos y mantener nuestra atención en el precipicio, donde todo es escucha en el silencio. Ejercicios, como este texto ejercicio, que nos faciliten re conectar, re ligar.

Es curioso, re ligar, religión, relegar. Hace demasiado que no dedicas tiempo a acariciarte las axilas.

Viene un sabor, no tengo la certeza de que sea exactamente de lo último que comí.

Este sabor no está exactamente en mi boca. Puedo saber donde acaba la lengua y donde empiezan los labios. Parece que están separados por

una membrana acuosa, son como de gel. Ahora separa la lengua del paladar. Ahhhh, ¡qué alivio!

Relaja la mandíbula, pero mantén los labios suavemente pegados. La boca está cerrada, pero toda la musculatura está relajada, suelta, sueeeeeelta.

Puedes continuar haciendo un scanner por tu lengua, conoces bien su punta, pero nunca te has fijado en el nacimiento de la lengua. Nace muy muy muy adentro.

Ve a buscarlo. Te dejo unos segundos, tómate el tiempo que necesites, respira pausadamente y ve a buscar el punto en el que nace la lengua.

Este es un ejercicio muy útil para invocar el sueño.

Rika Saruhashi lleva casi 40 años practicando e iniciando en el arte del reiki desde el sur de Madrid. En los encuentros con sanadoras nos enseñó unos movimientos básicos para desbloquear la energía atascada en las articulaciones. Puedes repetirlo todas las veces que necesites, no tiene contraindicaciones. Agita enérgicamente, primero las muñecas, insiste, un poco más. Ahora los codos, bien, sí, con energía, pero sin hacerte daño. Por último, los hombros, quizá se te mueva algo más que los hombros.

Ahora todo está un poquito mejor.

He convivido un mes con mi gran amiga Cris y con Marvin, un perro pequeño.

Marvin nos ha enseñado a sacudirnos y agitarnos antes de entrar en casa.

Es como dejar la mochila y los zapatos en el portal. Nuestro cuerpo energético se expande, así como se expande nuestra conciencia.

En los encuentros con sanadoras de junio en Planta Baja queríamos parar, el cuerpo nos pedía parar, y para poder parar sin derrapar tuvimos que hacer muchas cosas:

Hicimos un ritual psicodrama/tantra/experimental/polémico, también nos entregamos al poder de los masajes con hierbas calientes, a un ritual de magia sudanesa con sorpresa, a un cineforum y a un maravilloso tarot colectivo con Clara *ArsMagica.mx*.

Hay una capa superficial en todo, y es nuestra responsabilidad entrar a capas más profundas, en todo. En todo. Los principios espirituales nos ofrecen ese camino.

Buen viaje.

Proyecto realizado con el apoyo del programa de ayudas a espacios independientes de creación contemporánea 2022-2023 del Ayuntamiento de Madrid.

desde este ahora

Encuentros sobre infraestructuras y procesos de trabajo de las residencias artísticas



Impulsados por: hablarenarte + idensitat + La Escocesa

Hace ya cinco años, pusimos en marcha nuestro espacio de residencias Planta Alta. A estos se suma otro lustro trabajando en colaboración con instituciones como Hangar Barcelona, Centro Huarte, Tabakalera Donosti o Medialab Prado en el mismo ámbito. Años de muchos aprendizajes, de generar una comunidad profesional y de afectos. Y tras ese recorrido, también de hacernos nuevamente ciertas preguntas por evidentes y obvias que puedan parecer.

¿Quién pasa por una residencia y qué pasa realmente durante ese contexto de "reflexión e inmersión"? ¿Qué cuerpos tienen acceso a los programas de residencias y qué limitaciones hay para formar parte de los mismos? ¿Cómo podemos construir programas realmente inclusivos que atiendan a dichas circunstancias? Pero también, ¿quién acompaña a las personas que estamos detrás de dichos programas y qué condiciones laborales proponemos para asegurar la sostenibilidad de nuestro trabajo? ¿Qué entendemos y cómo llevamos a cabo ese acompañamiento?



Las residencias se han convertido en ritos de paso, experiencias iniciáticas y requisitos casi ineludibles para la profesionalización de artistas y profesional+s de la cultura. Ahora es el momento de preguntarnos cómo, desde su conceptualización y puesta en práctica, podemos trabajar para propiciar que sean infraestructuras accesibles, sostenibles y políticamente activas en un contexto de tanta complejidad social y medioambiental.

Estas son algunas de las cuestiones que atraviesan nuestra práctica y que nos han hecho juntarnos *ahora y desde aquí* con otras personas de organizaciones afines, con las que compartimos dudas, interrogantes y alguna certeza. Desde estas preocupaciones y reflexiones situadas, y a través de dos encuentros iniciales, las tres organizaciones invitamos a artistas, investigador+s y trabajador+s culturales a pensar con nosotr+s y dar forma a lo que está por venir.

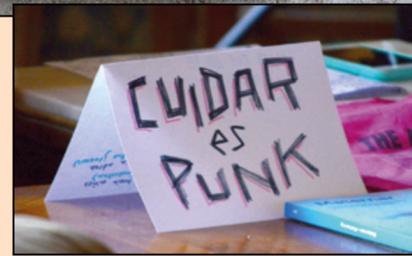
Los encuentros - celebrados en el Monasterio de Loeches (Madrid) en septiembre y en la residencia Cal Gras en Avinyó (Barcelona) en noviembre de 2023 - buscaron generar espacios de escucha, afecto y apoyo mutuo entre todas las personas allí presentes. El objetivo es implicarnos en el re-pensar el funcionamiento de las residencias y practicar otras formas de hacerlas funcionar (desde la gestión, el cuidado, la convivencia y la investigación situada). No se trata solo de generar un conocimiento transversal, sino también de vivirlo día a día y hacer un seguimiento de dichos procesos de transformación ahora y en el futuro.

17-19
Septiembre
2023

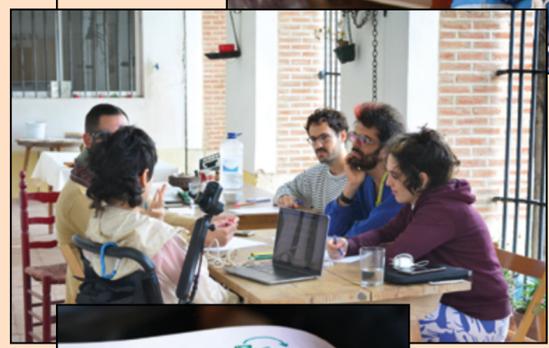
Durante el encuentro en el Monasterio de Loeches, partimos de cinco mesas de trabajo organizadas por temáticas y dinamizadas por personas que trabajan desde y a través de las cuestiones propuestas.



MESA 4



MESA 2



MESA 1
Discas

Pregunta disparadora:
¿Son las residencias artísticas espacios capacitistas? ¿Por qué?

Anfitriona:
Júlia Ayerbe, investigadora

La diversidad es diversa. No existe la accesibilidad universal. Las cosas que nos afectan son las cosas a las que le damos importancia. Que la accesibilidad no se convierta en un ejercicio de cubrir el expediente desde las instituciones.

MESA 2
Familias

Pregunta disparadora:
¿Cómo podemos hacer compatible la experiencia de estar de residencia con la crianza y otros compromisos/responsabilidades familiares o de cuidados?

Anfitriona:
Paloma Calle, artista

Cuidar es punk
Anita Doinel

Y ¿por qué, en el caso de las mujeres, culpamos siempre a la persona y no a las estructuras sociales? ¿Por qué vemos el fracaso en las vidas concretas y no cuestionamos "cómo son las cosas"?
Susan Griffin

MESA 3
Movilidad transfronteriza

Pregunta disparadora:
¿Cómo se pueden crear estructuras e iniciativas que faciliten la movilidad de personas que tienen mayores dificultades para cruzar fronteras debido a circunstancias legales?

Anfitriona:
Ana Bibang, abogada

Hasta 90 días: asignación de NIE o visado estancia + asignación de NIE
+ de 90 días y hasta 180 días: visado estancia + asignación de NIE
+180 días: solicitud de Autorización de Residencia que presenta la empresa + asignación de NIE.

MESA 4
Racialidad, género e interseccionalidad

Preguntas disparadoras:
¿Qué conflictos -visibles o invisibilizados- existen para que cuerpxs e identidades diversas participen en igualdad de condiciones en prácticas de residencias? ¿Cómo y desde qué lugares de enunciación se deberían abordar y destrabar estos nodos de conflicto?

Anfitriona:
Jo Muñoz, investigadora

Advertencia: Nunca va a haber igualdad de condiciones / La igualdad de condiciones es una fantasía.

MESA 5
Sostenibilidad medioambiental

Pregunta disparadora:
¿Cómo enfrentamos la contradicción de fomentar la movilidad y la internalización en un mundo atravesado por el colapso ecológico?

Anfitriona:
Ane Rodríguez Armendáriz, comisaria e investigadora

La sostenibilidad medioambiental, como problema derivado del cambio climático, se aborda en el apartado teórico-curatorial de los programas y no en las praxis institucionales.

Relatoras y participantes:
Emma Brasó, Roser Colomar, Alba Feito, Flavia Introzzi, Christian Fernández Mirón, Ivan Cicchetti, Carlos Almela, Alba Colomo, Mamen Adeva, Irati Irulegi, Julio Jara, Lenka Holikova, Marcela Rodríguez, Mercedes Álvarez, Sara Martín Terceño, Viviana Checchia, María Mallol y José Ramón Hernández Suárez.



Fotos: Gema Sanz

CERCA DE LAS TIERRAS DE MAGRIT

— COLECTIVO AMASIJO



Picnic Poético en Parque de San Isidro, mayo de 2023

Colectivo Amasijo es una red de mujeres que reclaman el cuidado del territorio, de las relaciones multiespecie y de las personas a través de la práctica de la cocina comunal. A Madrid acudieron Martina Manterola y Carmen Serra. Durante su estancia en Planta Alta, investigaron acerca del barrio de Carabanchel, su gastronomía e historia, participando en una sesión de *Casa de Comidas*, pelando garbanzos y cocinando hummus colaborativamente. También organizaron un *Picnic Poético* en el Parque de San Isidro, donde los tiempos de alimenticio y lo literario se entremezclaron.



“Buen día señora de Galdós, ¿qué tal han dormido? Te escribo para desearte buena mañana en Carabanchel y decirles que hay trece personas apuntadas en el taller. ¿Ha llegado Jacinta?”

Ese fue el mensaje con el que despertamos el día que fuimos a Carabanchel. Desde el balcón de Planta Alta, al mirar la plaza, el tiempo se desdibujó. Estábamos en la plaza de una novela, en la plaza dónde sucede una historia que leímos hace tiempo. Cuántas historias se van construyendo sobre la plaza que imaginó la historia de la plaza. Habría que escuchar a Carabanchel, donde la narrativa de la cárcel era sin duda la más dominante.

Carabanchel nos sonaba cerquita de *caravanserai*, una palabra o mejor dicho una dinámica relacional que nos ha acompañado a lo largo de nuestra práctica. *Caravanserai*, nos contaron en Delhi, era el espacio en el cual las personas de las caravanas de Asia central se reunían a intercambiar productos. El espacio de los *confabuladores nocturni*, hombres de la noche que contaban historias, así los llamó Borges, en su texto sobre las *Mil y una noches*.

¿Qué otras historias podíamos escuchar de Carabanchel?

Lo escuchamos en las caravanas que comerciaban en las tierras cercanas a Madrid o Magrit, nombre árabe que se conserva tras la caída de Granada. Aparecieron también en la historia de las tierras pedregosas donde se cultivaban los garbanzos. El garbanzo, un grano que se sembraba en Carabanchel durante la época del Al Ándalus y que recorrió diversos territorios y culturas, sefardí e islámica, hasta llegar a lo que hoy conocemos como México. El garbanzo que crece con agua de rocío, el que se siembra después de la milpa, ese que compramos a las mujeres que bajan a vender a Teotitlán y que luego cocinamos en la cocina que tuvimos en lo que fue Tenochtitlán y ahora centro histórico en la Ciudad de México.

Las trece personas inscritas en el taller estarían con nosotras desde la emoción de las casas de comida. El modelo de las casas de comidas fue una iniciativa gestionada por mujeres, después de la guerra civil española. En un momento de precariedad económica las mujeres abrieron sus cocinas y sirvieron comida a un grupo de personas que quizá no podían acceder a un restaurante en forma. Con ello invitaron a otras mujeres vecinas a cocinar, y a criar a sus hijxs colectivamente.

Decidimos entonces invitar al garbanzo y cocinarlo colectivamente con una tecnología milenaria de transformación de legumbres. Esta consiste en pelar cada uno de los granos y con ello ayudar a nuestros estómagos a digerir nuestros alimentos de una forma más eficaz. Esta tecnología es una forma de cuidado que resulta en más nutrición a nuestro cuerpo, aunque nos implica más trabajo también.

¿Qué metáforas nos arroja la acción de pelar garbanzos, y sobre todo de pelar garbanzos colectivamente?

Sísifo es castigado por los dioses a subir una piedra cuesta arriba, cuando finalmente llega a la cima, la piedra vuelve a caer y Sísifo tiene que volver a subirla por la pendiente. Así por una eternidad. Albert Camus, escritor francés, muchos siglos después retoma este mito y agrega “tenemos que imaginar a Sísifo feliz”.

Cómo podemos imaginar a Sísifo feliz o a Mercedes en contened. Mercedes que al llegar a la sesión de pelado de garbanzos dijo: “Ay me trajeron a trabajar”.

El acto de pelar de los garbanzos, o de cocinar en sí, son trabajos efímeros de cuidado. Trabajos que solo acaban para volver a comenzar. Comer lo que se cocinó, devorar el trabajo corporal, volver a cocinar para devorarlo nuevamente.

Limpiar sabiendo que se volverá a ensuciar. Sembrar sabiendo que se cosechará. Y, así continuamente, por nuestra pequeña eternidad.

Ritmos recurrentes que reproducen vida, que no pueden parar, que tienen que continuar. Trabajos que no son lineales sino *loops* de cuidado circular indispensables para la vida. Este trabajo se le heredó al cuerpo femenino.

Esa tarde en Carabanchel se generó un espacio o un *caravanserai*, donde se colectivizaron los trabajos, donde nos juntamos, donde se contaron historias, donde nos miramos, donde nos sanamos y contuvimos, donde comimos juntas, limpiamos juntas. Un cuerpo no sostuvo a otro, sino todos los cuerpos nos sostuvimos juntas. Nos sostuvimos desde lo que cada una podía hacer, las más jóvenes en el molino moliendo el garbanzo que era pelado por la manos más sabias desde la comodidad de una mesa.

Re-cuperar la memoria del cocinar colectivo, de las casas de comida, abrió una grieta en el tiempo lineal. No solo al re-crear un espacio anterior al nuestro, con historias que se *presentaban* en la convivencia en Carabanchel,

sino también en el hecho de separarnos del cuerpo que se sobreexplota y de la percepción del trabajo efímero como castigo divino.

Tal vez esos nos los mundos que queremos crear. Donde el tiempo lineal se vuelve ritmo. Donde un cuerpo no existe desde la explotación de otro. Donde se colectivizan los ritmos de cuidado, de la tierra y de nuestra cotidianidad. Donde se acaba la fragmentación entre privado y público, entre consumidor y productor. Donde se repare el tiempo.

Esa tarde, juntas, comimos hummus.



Sesión de Casa de Comidas Carabanchel, Planta Baja, mayo de 2023

Casa de Comidas Carabanchel es un proyecto que la artista visual e investigadora Marta Fernández Calvo desarrolla en diálogo con la asociación *hablarenarte*, en su nuevo espacio Planta Baja, con el acompañamiento en producción y trabajo comunitario de Daniela Ruiz Moreno. Tuvo lugar de febrero a diciembre de 2023 con el apoyo de las Ayudas a la creación contemporánea del Ayuntamiento de Madrid.

Cómo Madrid es Más Armonioso con mis Condiciones:

1. Los negocios y restaurantes abren más tarde. Esto significa que, aunque mi cuerpo se desacelere en la mañana, aún puedo hacer todo lo que necesito. Disfrutar de un desayuno tardío, ir al supermercado, quedar con un+ curador+, volver a la tienda de telas por tercera vez, coser un poco, visitar una exposición y disfrutar de una cena tardía con un+ nuev+ amig+. Esto está más en sintonía con el ritmo de mi cuerpo, lo que ayuda a aliviar la culpa y la frustración que a menudo experimento cuando estoy limitada por estructuras predeterminadas.



2. Comer de tapas. Con todo se sirve un snack gratis. Este régimen favorece que coma más y mantenga mi energía para todas las actividades del día. Mi mente tiende a hacer que me olvide de comer. Esto puede tener un efecto en cascada en mi cuerpo. Además, ¿a quién no le encanta la dosis de dopamina de un buen refrigerio? Sé que a mi mente le gusta. Comer tapas reduce la toma de decisiones. Puedo elegir todos los platos que quiero comer y no exigir a mi cerebro que se decida por un plato grande del que probablemente me aburriré o me arrepentiré.



3. Mayor variedad de bares y restaurantes con mesas al aire libre. El cuidado y la responsabilidad colectivos no son una carga; pueden ser placenteros, como disfrutar de la compañía de I+s demás durante la cena y sentarse al aire libre. Esto puede protegernos a mí y a mis amig+ del daño del COVID-19 y otros virus transmitidos por el aire. La atención comunitaria es prevención colectiva y reducción de daños. Deberíamos poder experimentar la alegría de forma segura y no perpetuar acontecimientos incapacitantes en masa. Dado que es común tener mesas al aire libre como parte de la cultura, se reduce la necesidad de defender las razones por las que deseo sentirme segura. Aunque estas conversaciones son muy importantes, su naturaleza repetitiva y su trabajo emocional pueden pasar factura. A veces solo quieres poder existir.



4. Mucho mejor transporte público. Caminar es difícil, especialmente en una ciudad grande con muchas cuestas. Gracias a los frecuentes y numerosos medios de transporte, aun en mis días malos, puedo llegar a donde necesito ir. Tomé un corto metro para recorrer una caminata de 15 minutos (sí, aunque muchas estaciones no tienen escaleras mecánicas y debes saber cuáles usar). No tengo que invertir tanto dinero en taxis. ¡Más dinero para gastar en lujosas telas!

5. Más espacios públicos. Tómese un descanso del tráfico del capitalismo y baje el ritmo en un espacio público democrático. Acceda a hermosos bancos y césped para relajarse y descansar tras un día ajetreteado. A menudo me encuentro pagando por un café o snack que no necesito solo para poder sentarme cuando estoy batallando por la ciudad de Dublín. Mi cuerpo puede recuperarse entre vegetación, niñ+s jugando, amig+s de fiesta y artistas callejeros. Mi cuerpo existe como un acto de desafío contra el capitalismo. ¿Qué mejor lugar para descansar que en espacios que existen con el mismo propósito?

84 Pasos Para el Consuelo

- 82 83 84
- 79 80 81
- 76 77 78
- 73 74 75
- 70 71 72
- 67 68 69
- 64 65 66
- 61 62 63
- 58 59 60
- 55 56 57
- 52 53 54
- 49 50 51
- 46 47 48
- 43 44 45
- 40 41 42
- 37 38 39
- 34 35 36
- 31 32 33
- 28 29 30
- 25 26 27
- 22 23 24
- 19 20 21
- 16 17 18
- 13 14 15
- 10 11 12
- 7 8 9
- 4 5 6
- 1 2 3



1. Cuenta los números en voz alta con cada paso.
2. Sube y baja y muévete.
3. Coloca tu trasero sobre estos lujosos cojines.
4. No olvides tomarte un momento para descansar y trata de dejar de lado esa culpa.
5. Busca consuelo en la cima.

6. Clima más cálido y seco. Puede levantarme el ánimo y evitar que el cuerpo se paralice. El frío y la humedad son enemig+s de muchos cuerpos discapacitados. Sin embargo, existe una delgada línea que, si se traspasa, supone pasar demasiado calor. La primavera es perfecta. El clima cálido provoca menos síntomas. Por lo tanto, puedo utilizar esa energía cosechada en conocer mejor a mis nuev+s amig+s, visitar espacios de arte, crear otros trabajos para compartir y descansar cuando no me paraliza el dolor.

Frágil

(In)Comodidad

1. Elige un objeto que te produzca bienestar y otro que te genere incomodidad.
2. Tómate un momento para mirar los objetos.
3. Describe su forma, cómo se perciben, una memoria vinculada a ellos.
4. ¿Cómo se manifiesta la comodidad/incomodidad en el cuerpo?
5. ¿Cómo encuentras bienestar en tu día a día?
6. ¿Te es necesario estar incómod+ para salir de zonas de confort?



Fotos realizadas con amor por Yun Ping

Me agrada en los labios



Dormir

OJOS

LOVE LETTERS

Tranquilidad

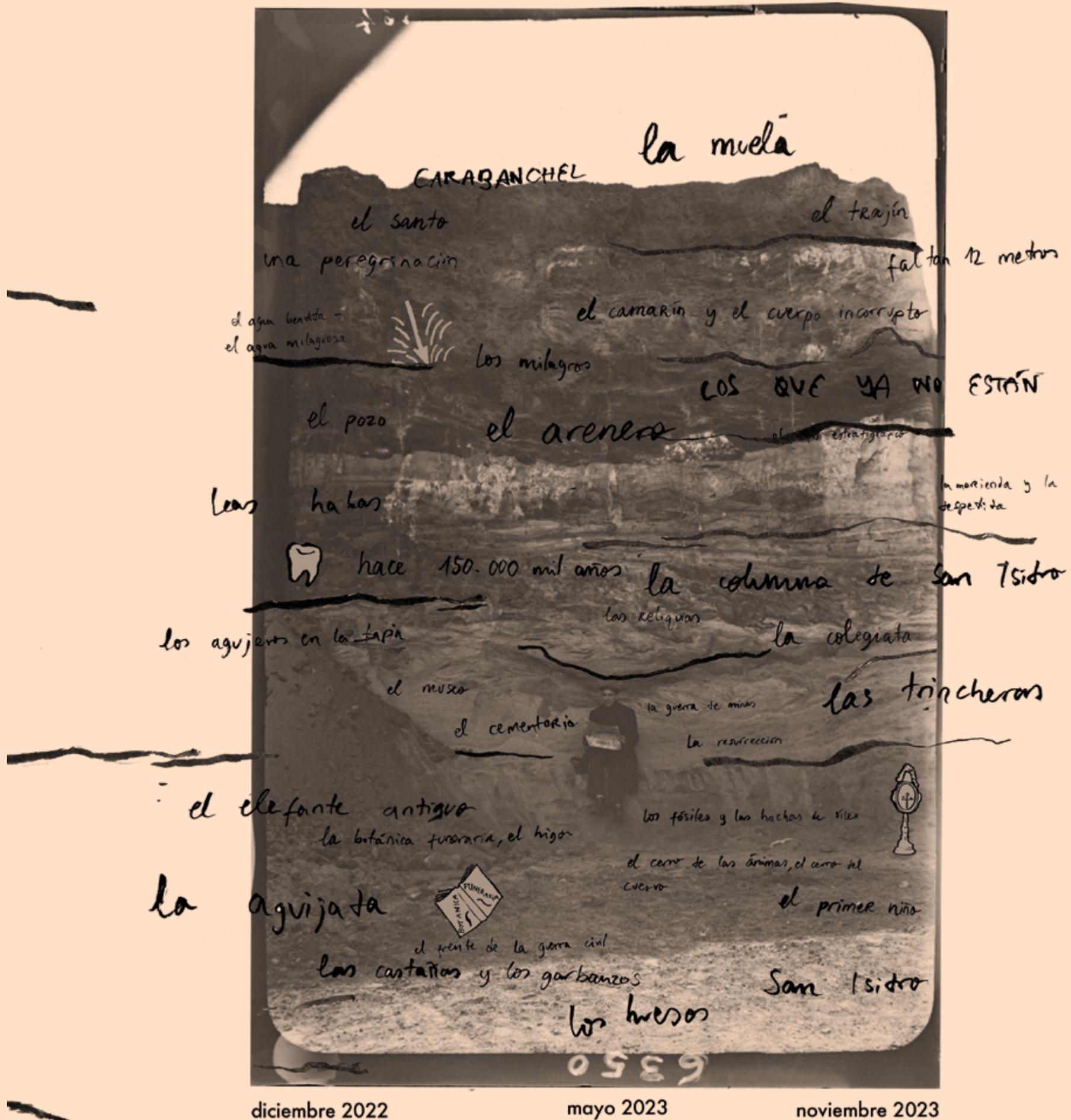
Querid+ Tau:
En mi primer día, aterricé en Planta Alta para instalarme y entraste por la puerta. Hicimos clic instantáneamente. Pasamos horas en la cocina charlando y nos sentíamos tan cercan+s como si nos conociéramos de toda la vida. Mi residencia fue muy fructífera, pero incluso si no lo hubiera sido, no habría importado porque te conocí. Compartimos un profundo nivel de 'intimidad de acceso' (la sensación de que alguien realmente comprende y anticipa las necesidades de accesibilidad de otra persona) que nos tranquilizó mientras extrañábamos a nuestras respectivas comunidades. Aprendí mucho de ti como una hermosa persona y un+ artista con talent+. Para mí significó muchísimo toda la alegría discapacitada que experimentamos junt+s y, sin duda, toda la que viviremos en el futuro.

Querida Emma, equipo de hablarente, Costa, Clara, Ana, Francesca, Galaxxia, Maite, Gema, Luiza, Jara, Performing Gender, Laura, Yun, Lydia, Elisa, tod+s I+s encantador+s curador+s y todas las demás personas maravillosas que conocí:
Gracias a tod+s por darme la bienvenida con tanta gentileza y ternura a vuestras comunidades y por compartir vuestro tiempo conmigo.

Querido Christian:
Nos reunimos por primera vez durante un almuerzo en Planta Alta. Compartimos abierta y profundamente nuestros intereses en el arte y el mundo. Adaptaste maravillosamente un programa de encuentros para utilizar mejor mi tiempo. Sabías exactamente a quién debía conocer y me diste acceso a una hermosa comunidad de personas discapacitadas y cuir que me ayudaron a disipar mi nostalgia por I+s mí+s. Gracias por toda la energía y el cuidado que me brindaste durante mi estancia allí. Además de tu increíble paciencia al traducirme todo. Estabas en total sintonía con mis necesidades de acceso, siempre diciéndome qué esperar y generando alternativas cuando era necesario, ya que mi cuerpo puede comportarse de forma inesperada. Fue un sueño tener tu compañía y, por supuesto conocer a tu hermoso acompañante Al. ¡Gracias por invitarme a tu mundo y por toda tu amabilidad!

Con Amor
Tara Carroll
Artista y Amiga de Irlanda
xxx

Tara residió en Planta Alta durante marzo de 2023 gracias a un programa co-organizado por hablarente y Create, la agencia irlandesa para las artes colaborativas, y financiado por el Arts Council Ireland.



diciembre 2022

mayo 2023

noviembre 2023

Esta imagen, realizada por Malú Cayetano y Amalia Ruiz-Larrea, recoge parte de lo acontecido durante el proyecto *Yacimiento. Permaculturas del morir* (2023). *Yacimiento* es una investigación artística situada en torno al barrio de San Isidro y a un conjunto de agentes culturales que propone repensar los modos de relación con el morir en nuestras sociedades del rendimiento. Sobre la fotografía sin fechar de los geólogos Eduardo Hernández-Pacheco y Esteban (1872-1965) y Francisco Hernández-Pacheco (1899-1976), se incluyen ideas, fechas, lugares y objetos conformando una suerte de estratigrafía arqueológico-lingüística del proyecto. *Yacimiento* surge de la colaboración de hablarenarte con la propia paisajista Malú Cayetano, el agricultor-thanadoula Louis Ferment y la artista Esther Rodríguez-Barbero y tiene como epicentro el espacio de creación Planta Baja (Carabanchel).

**CARA
VAN A**
(4)

Las contestaciones recibidas en forma de ensayo, carta de amor, dibujo o ejercicio a las preguntas e invitaciones enviadas son infinitamente valiosas para nosotr+s. ¡Muchas gracias a todas las personas que han contribuido en esta publicación!

Este periódico se realiza con el apoyo de la subvención a espacios independientes de creación contemporánea del Ayuntamiento de Madrid en la convocatoria 2022-2023 y de la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte de la Comunidad de Madrid.

Comisariado editorial: hablarenarte
Diseño y maquetación: Nuria F. Herrera
Imprenta: Grupo Nuevas Formas Gráficas

Equipo de hablarenarte: Carlos Almela,
Mamen Adeva, Emma Brasó, Eva Garrido del Saz,
Flavia Introzzi, Sonia Noboa, Amalia Ruiz-Larrea,
Estefanía Santiago, Gema Sanz.

Planta Alta es un espacio cedido a la asociación hablarenarte por la Comunidad de Madrid mediante concurso público.

MADRID
Comunidad de Madrid